

## PRECIO EN MARDID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11

## ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consis-  
en que RIGOLETO visitará al público seis ve-  
ces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la sus-  
cripcion es anticipando su pago, en libranza ó se-  
llos de correos, respondiéndose de estos si no  
viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CÉNTIMOS.



## PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14

## Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: . . . . . 30

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

## NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre parén-  
tesis á la cabeza de este periódico, da la medida  
de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las  
sobas de tolerancia.

# RIGOLETO.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

## EL AGUA MANSA.

Dice un adagio: «Del agua mansa nos libre Dios.»

RIGOLETO cree que debe enmendarse la pla-  
na al autor de este adagio, el cual merece ade-  
rezarse así para el uso de los españoles:

—«Del general Serrano nos libre Dios.»

Si la patria agradecida me encomendase á  
mí el encargo de escribir la historia política de  
este dios Apolo, Júpiter ó Marte de la revolu-  
cion de Setiembre, empaparia la pluma en agua  
chirle y redactaria la siguiente biografía.

Capítulo único:

—«El general Serrano es un grande hombre,  
aunque nunca lo pareció.

En la guerra civil se batió bizarramente como  
subalterno, es decir, como Juan, Pedro ó Die-  
go, y despues hizo fortuna por su bella cara.

Durmió la siesta en Alcolea y pasando por  
las trochas del poder ejecutivo y del gobierno  
provisional, se levantó un dia hecho y derecho  
Regente de la España progresista, cosa que de-  
bió llenarle á él mismo de admiracion.

La historia de su regencia, no es como la vi-  
da de Juan Soldado, larga de contar. Al contra-  
rio, es una historia que pertenece á las mate-  
máticas y que puede expresarse con el guarismo  
más redondo de la numeracion.

Y aquí paz y despues gloria, lector: de lo  
bueno, poco.

Si quieres saber más, pide los datos en la  
portería de la Tertulia progresista, que allí te  
enseñarán pequeñeces suficientes para bostezar  
algunos minutos.

Creo, abrigo el convencimiento de que los  
hombres contemporáneos (esto no es una alusion  
á Albareda y Valera), no han hecho justicia á  
este personaje insigne que ha servido de capitel  
interino por espacio de dos años al edificio ó  
caseron desvencijado de la revolucion siete ham-  
brina.

Hay en la candidez de Serrano, en su llane-  
za cuasi seráfica, en su *bonhomie* de político de  
pacotilla, y en su atolondramiento de cuerpo de  
guardia, ciertos accidentes tan singulares, que  
sino fuera por parecerme á los progresistas, los  
incluirla en las lineas de puntos negros que el  
gran Ruiz Zorrilla descubrió desde el Cimborrio  
del Escorial.

Y sino meditemos:

El general Serrano no es progresista.

No lo es: si lo fuera, le habria nombrado la  
Tertulia presidente.

Sin embargo, bien podria ser que lo fuera, por-  
que es muy amigo de los amigos de Prim, hasta el  
punto de haberse llevado de subsecretario á uno  
de los más caracterizados.

Ser amigo de los progresistas, darlos nada  
ménos que el puesto de mayor confianza y no  
querer ser sócio de la Tertulia, es notable habi-  
lidad *cuquística*, y si yo fuera un demócrata del  
tamaño de coronel y Ortiz, me sentiria escama-  
do lo mismito que un pez.

Segundo argumento:

El general Serrano es conservador y ca-  
tólico.

Pudiera muy bien no serlo, porque muchos  
de sus amigos no son ni lo uno ni lo otro; pero  
al fin él lo es, porque así lo ha declarado, y  
habiéndolo declarado, basta.

Siendo Regente de España, es decir, siendo  
el magistrado supremo de la nacion ha presen-  
ciado él, conservador y católico, los ataques más  
rudos á las ideas conservadoras y á la religion  
católica, sin que nadie sepa que se le han enco-  
gido las tripas (permítaseme la vulgaridad pro-  
gresística de la frase), ó lo que es lo mismo, sin  
haber hecho sentir su fuerza y valimiento en pró  
de los principios tutelares de la sociedad.

De donde puede deducir el curioso lector,  
que en estos tiempos de *can can* y de derechos  
individuales, la madre del cordero de todos los  
actos humanos consiste en saber encender una  
vela á San Miguel y otra al diablo, ó lo que es

igual, en meterse á los progresistas por los ojos  
y echarse despues á reir á mandíbulas batientes  
de la Tertulia.

Tercer argumento.

El general Serrano es probo y valiente.

Ningun reaccionario se atreveria á sustentar  
lo contrario sin exponerse á viajar hácia un  
presidio.

Sigamos meditando.

El general Serrano, siendo regente de España,  
ha visto impasible las *razzias* de oficiales benemé-  
ritos que han pasado al panteon de la muerte civil;  
ha presenciado el asedio por hambre del clero y de  
las clases pasivas del Estado: ha oido referir las  
altas hazañas y memorables triunfos de la *Com-  
pañia de la Porra*: ha oido los clamores fúne-  
bres levantados por la muerte de Azcárraga:  
debe haber tenido conocimiento de los famosos  
ardides de Escoda y de su secretario Alonso: de-  
ben haber llegado á sus oidos los actos heroicos  
de Casalis: en una palabra, debe haber sabido  
que España ha vivido dos años sin ley, sin go-  
bierno, sin decoro, sin justicia y sin mora-  
lidad.

Pues bien, si ha sabido esto, la verdad es  
que, políticamente hablando, juzgando por los  
actos ostensibles, de todo ha hecho el mismo ca-  
so que un chino del Mogol ó que el que pudiera  
haber hecho un pato de los que tiene la gloria  
de derribar Milans del Boch en sus cacerías,  
puesto que no se le ha ocurrido para evitarlo  
volver á Alcolea á armar *la gorda*, ni siquiera  
presentarse en San Gil á dar otro asalto como  
el que dió á los asesinos de Balanzat, disfrazados  
hoy de personajes.

Y pregunta ahora RIGOLEO, sin malicia, por  
supuesto:

Hombre que ha presenciado todo esto, que  
lo ha reprobado, que lo ha condenado sin ape-  
lacion en el tribunal de su conciencia y que sin  
embargo no lo ha remediado, siendo el jefe su-  
premo de la nacion ¿no es mil veces más funesto,  
más dañino, más demoleedor que una plaga de



langostas, que el tífus ó que la fiebre amarilla?

Y si antes que fué dueño absoluto del poder no remedió el mal, ¿podrá remediarlo ahora que es jefe de segunda fila, combatido además por gruesos batallones de *minadores* progresistas que el día ménos pensado le plantan por montera los *puntos negros* y le envían ha hacer imaginaria á un cuartel como un recluta?

Desengáñense los que creen que hoy se ha de volver carne lo que ayer fué pescado.

Si el general Prim hizo de Herodes, Serrano podrá hacer de Pilatos.

Claro es que saldrá crucificado el país.

Por mi parte me atengo al adagio:

—«Del agua mansa nos libre Dios.»—

Librenos Dios de esa calamidad que se llama Serrano.

## LAS ESQUINAS CONTRA EL GOBIERNO.

Tenemos un verdadero sentimiento cada vez que tomamos la pluma, no por la profunda huela que nuestras censuras puedan hacer en esa torre de Babel que llaman aquí gobierno, sino porque, por mas que estudiamos todos los despropósitos que emanan de su arte de desquiciar no encontramos uno solo que poder encomiar ni presentar como refractario á su ingénita torpeza. Es verdad que entre el gobierno y las oposiciones hay un mar insondable, está la Constitución del Estado que se parece á la carabina de Ambrosio, solo que en lugar de colgarla de un clavo la han colgado en el pórtico del Congreso.

Pudiéramos decir que aun allí ha tomado su razon de ser, puesto que la fachada del Congreso solo se ilumina en las grandes festividades, y la otra nos alumbra solo cuando necesitamos que nos nieguen alguna gracia.

El Gobierno, pues, casi siempre está fuera de la Constitución, y nosotros dentro, así es que no es posible nos veamos habiendo tantos artículos de por medio.

Es de advertir, que los unos han jurado y los otros se la han jurado.

Pero nuestro sentimiento es tanto mayor, cuanto el día que nos levantamos de buen humor dispuestos á transigir hasta con el Código penal, que siempre se va poniendo delante como la sombra de Nino, ese día vuelve á irritar nuestros nervios siempre expuestos á emociones revolucionarias, el sino de esta situación apayada, que es mas terrorífico que el horoscopo de D. Pedro el Cruel.

No importa que uno se muestre ductil y hasta generoso: no basta que uno quiera olvidar los pasados extravíos y presentes escándalos, nada de eso: todo está y además un porvenir cubierto de escentricidades y despropósitos le va á uno recordando por donde quiera la historia nauseabunda de esa insurrección de famélicos llamada revolución para ocultar los fines y los principios de ella.

No es posible salir á la calle, ni volver la vista á ninguna parte sin tropezar con él auxilio de la casualidad que por sí sola basta á hacer la oposición al gobierno y á la situación cual como nació en el mar, está llena de escamas, y como se crió en el presupuesto vá muriéndose de cólicos.

Madrid entero, pues, es un pueblo subversivo que debían llevar al saladero porque tiene la avilantez de tirar desde sus esquinas pullitas al nuevo desorden de cosas que no ha caído en la

cuenta ni es posible caiga hasta que un día se dé contra una de estas mismas esquinas.

Ayer mismo, al subir alegre y contento por la calle de la Abada, casi como si llevase una credencial ó una porra en la mano me fijé en una de aquellas esquinas y leí en un cartel: *Historia de la interinidad*, y en otro que estaba al lado: *El Infierno con honra, zarzuela bufa*: hé aquí, dije, como por todas partes, se escribe sin querer lo que se siente.

Andando un poco mas, tropecé con otras esquinas y otros carteles; en uno de ellos decia: *La Nueva Monarquía*, semanario político, y al lado, otro: *La Canalla*, novela de costumbres.

No quise hacer comentarios y pasé adelante, encontrándome con los siguientes: *Los hombres de la revolucion*; y por bajo, otro que decia: *Bodega universal*.

Cualquiera al leer estas raras coincidencias, creerá que son invenciones nuestras, y no producto de una mera casualidad, ó mas bien del sino fatal de esta situación que por todas partes se van burlando de ella. Así pues, no habia llegado á penas á la Puerta del Sol, cuando en una de las esquinas se leía: *La Constitución*; diario democrático y al lado habia un letrado de pluma que decia: *Pabillos para los dientes*.

Muy cerca de estos letreros habia varios carteles, en uno de los cuales se leía en letras gordas: 191, y al lado, en letras del mismo tamaño decia otro: *Chocolate*.

Debajo de estos habia otros dos que casi se daban la mano, uno de ellos decia: *El rey maldito*, novela de Fernandez y Gonzalez, y en el otro: *La Independencia Española*, periódico de Henao.

Haciendo comentarios sobre estas cosas que no podia explicarme, llegué á la calle de Peligros cuartel general hoy de los carteles de Madrid, y es casi inexplicable el abigarrado conjunto que ofrecia aquella esquina... En un cartel en forma de cruz se leía: *Chaparron*, y más arriba en otro: *Viaje á Italia*.

Cubiertos en parte por estos, asomaban otros la cabeza pintarrajada de vivos colores donde pudimos leer en el uno: *Biografías de los diputados*, y en otro más allá: *Sanguijuelas finas*.

Ocultándose la cara con unos carteles de teatro, se destacaban otros varios de ménos tamaño y letra más compacta, donde se leía: *Una vuelta alrededor de la Hacienda de Figuerola*, mientras el cartel anunciaba: *El Potosí submarino*.

Cansado, pues, de esta Babilonia, volví la esquina del Caballero de Gracia para dirigirme al Prado, y casi á la vuelta habia dos anuncios que decian: el uno, *La moralidad*, sociedad de socorros; y el otro, *El matrimonio civil*, empresa para su tramitación.

Aquí cerré los ojos y no quise más mirar á las esquinas por no ir viendo la asquerosa fotografía de esta situación de hambre y garrote. Lo repetimos, el gobierno es demasiado tolerante con las esquinas de Madrid cuando no las lleva á dormir al Saladero, viendo le hacen esa guerra á muerte desconocida hasta hoy en los fastos de la política.

Por eso no sirve que nosotros hagamos propósito de tratarle con consideración, cuando sin querer vemos que por todas partes lo ponen como chupa de dómine, y que no hay un rincón de Madrid desde las columnas mingitorias hasta los portales de la plaza Mayor, donde no se le pin-

che con alguna sátira ó se le haga la oposición con indirectas.

Ahora sí que le puede decir: al gobierno contra una esquina.

## MI PARABIEN.

En este tiempo tan crudo que estamos pasando hoy, al nuevo gobierno voy á dedicarle un saludo.

Los suscritores me piden metidos entre las áscuas que estando casi en las Pascuas los ponga de ropa de idem.

Yo contentarles bien quiero, pero estoy también mirando que ante la prensa ensanchando se va acaso el Saladero.

Sin embargo, hoy les consagro mis duras catilinarias creyendo que Rojo Arias no hará conmigo un milagro.

No pienso que le despeche que dé á su gente un consejo, pues aunque soy yo *cangrejo* no busco que me escabeche.

Aunque ya darles pesares no puede la oposición, pues los mismos perros son con diferentes collares.

Y vuelvan ó no los paños de los amigos-brigantes, si ellos fueron malos antes no dejan hoy de ser malos.

A D. Francisco ¿quién saca de su gala y su manía? El se viste cada día con diferente *casaca*.

Moret, el jóven brillante, sin pelos en la sin hueso ya hizo gala en el Congreso de su cabeza parlante.

Y viendo que están á secas los curas, y sin recursos, les mandó cuatro discursos llenos de palabras huecas.

Sagasta el gran diplomático da al *chispo* el golpe de gracia, siendo listo en diplomacia como eminente gramático.

Ulloa gran justiciero con abdomen progresista, aunque por ser unionista lanzó el *tribuno* primero.

Zorrilla sin antiparras vió puntos negros en Julio; más hizo *contertulio* de la *tertulia* de marras.

Y más fiero que un *lutano* rompió á la mesa la tabla, y á todos dejó sin habla, gritando campana en mano.

Martos ¡me causa deleite cada vez que miro á Martos! y por eso doy dos cuartos al primero que lo afeite.

Beranger ganó la gloria vistiéndose de deshecho: perdió el canto en el pelecho y otra cosa en la *victoria*.



Ayala, gloria completa  
de un gobierno paralítico  
tan malo siendo político  
como bueno de poeta.

¡Son ocho! grandes y bravos  
cuál ocho calamidades,  
son ocho celebridades,  
que no valen ocho ochavos.

Del gobierno liberal  
esta es la gracia serrana,  
si la ponan por peana,  
la *Iberia* y el *Imparcial*.

Esos son los de Alcolea,  
los del pueblo soberano;  
quien no es manco de una mano  
de la cabeza, cojea.

Son los valientes temibles  
de la noble insurreccion  
que convierten la nacion  
en tienda de comestibles.

Que en aras del buen deseo  
de la ardiente democracia,  
le dió á cada cual por gracia,  
coche y cruz con un empleo.

Despues de esto la igualdad  
proclamaron del motin  
lanzando en cada festin  
un viva á la libertad.

Por eso entre el tiempo crudo  
que nos hiela los mostachos,  
yo, señores, mamarrachos  
con entusiasmo os saludo.

Y al veros ya tan valientes  
preparados á la lid,  
digo alegre: Adios Madrid,  
que ya te quedas sin gentes.

**CARTAS PASTORILES DE RIGOLETO**  
al periódico religioso-liberal «*La Armonía*.»  
«**Hermanos de los hijos políticos de D. Amadeo y padres graves de su Iglesia y de su candidatura.**»

EPÍSTOLA VII.

De las tres cuestiones batallonas anunciadas en los postes del gimnasio armónico, pasé de corrida y como sobre áscuas sobre las dos primeras del origen del poder y del matrimonio civil. Y de esta mi conducta en la anterior epístola voy á dar aquí una razon de pié de banco, ó lo que es lo mismo, una razon progresista. No me detuve en la cuestion del origen del poder, porque no sabiendo á punto fijo si durante el período ya histórico de la interinidad revolucionaria mandaba en España la fuerza del poder, ó el poder de la fuerza; no era fácil tarea averiguar y determinar si el mandato de los constituyentes procedía del voto libre de la nacion ó de amañes liberalescos electorales, y por tanto si el voto forjado en la turquesa revolucionaria era de plomo, de acero ó de palo. Asimismo despaché en una simple pregunta la cuestion del matrimonio civil y criminal, por no comprometer á los redactores de *La Armonía* á que me revelaran las razones secretas y progresistas que les movian á defender la competencia de la Tertulia en el establecimiento de un concubinato legal. Me he propuesto ser generoso y galante con la revolucion coronada y con la favorecida *Armonía*, y no se dirá con razon de mí ni que rehusó la discusion, ni que dejo de guardar á los señores

armónicos los debidos comedimientos y cortesías.

Vengamos ahora á la tercera cuestion, ó sea al tercer *punto negro* del Sr. Zorrilla, esto es, á la Constitucion democrática del 69, en cuya virtud es rey de la España revolucionaria don Amadeo I, y por cuya obra y gracia son los prohombres de la libertad de cultos los redactores de *La Armonía*.

La Constitucion del 69 contiene tres artículos que honran al racionalista siglo XIX, pero que maldita la gracia han dispensado á la España tradicional de los reyes Católicos, esto es, el dogma ateo de la soberanía nacional, el racionalismo puro envuelto en la libertad absoluta del pensamiento, y la antipatriótica inconsciencia de la nivelacion de todos los cultos en un país donde los pocos que rechazan la religion católica es porque no admiten religion alguna. Mero espectador y victima inocente el clero de la farsa liberalesca de 35 años y del despotismo revolucionario de los dos años últimos en su mayor y más sana parte, en su casi generalidad, se ha negado á sancionar con la invocacion del nombre de Dios una obra que es parto puro de bajas innobles y vergonzosas pasiones de los hombres. Solo un pequeño fragmento de la digna y respectable clase, ingerto en el partido progresista y capitaneado por los redactores de *La Armonía*, es el que en su clarísima ilustracion y en su temperamento blando y condescendiente ha creído un deber de alto patriotismo y de ilustrado progreso de las ideas autorizar con su asentimiento y cooperacion las conquistas de la razon y del tiempo.

Líbreme Dios de querer penetrar en el santuario de la conciencia de cada uno, ni mucho menos de dar lecciones á los clérigos de *La Armonía* en un asunto tan grave y trascendental. Sinceramente y con todo el respeto que me merece la personalidad del hombre, y mayormente el carácter sagrado del sacerdote, creo que los unos al resistirse y los otros al prestar el juramento á la Constitucion han obedecido única y exclusivamente, sin mezcla de otro motivo humano á las inspiraciones de su conciencia. Los secretos de esta parte íntima del hombre son accesibles á la mirada invisible de Dios, y seria temerario el hombre que intentara penetrarle ni suscitar dudas siquiera acerca de su rectitud.

Hecha esta salvedad en serio y con toda formalidad, todavía resta un hecho público que cae bajo la jurisdiccion de la critica, y ha de fallar algun dia con toda la severidad de sus juicios imparciales el tribunal de la historia. Porque bien podria suceder que la conciencia de los señores armónicos, recta personalmente, como inspirada en el credo de un partido que ordinariamente está tan falto de razon y de destino, como sobrado de candidez y de fanatismo, doctrinal y objetivamente fuera una conciencia errónea y desatinada. En este caso el mal no consistiria precisamente en el acto del juramento de que solo toca á Dios el tomarles cuenta, sino en haber fundado el periódico *La Armonía* con el fin de persuadir á la España católica que una Constitucion demolidora de todas sus creencias, costumbres y tradiciones es muy santa y muy patriótica, y en nada contraria al espíritu español y á la moral cristiana. Pero no; ¡vive Dios! eso no lo consentirán nunca los espanoles netos, ni los rancios cristianos. Eso es lo que ha obligado á romper el silencio á este pobre y desconocido oscurantista. Queda, pues, bien redon-

deada y definida la cuestion entre *La Armonía* y RIGOLETO, como representantes de la Tertulia progresista el uno y del sistema tradicionalista el otro. Héla aquí en toda su desnudez.

El liberalismo en España, despues de asesinar traidora y combardemente á tanto religioso, robar á la Iglesia su patrimonio, perseguir á inofensivos sacerdotes, derribar templos, colegios y conventos, algunos perlas del arte, burlarse de los concordatos abusando de la condescendencia de la Iglesia y del Pontífice, y de negar al clero la mezquina dotacion con que habia simulado indemnizarle; ha injuriado la religion, ha denigrado á sus ministros ha entibiado la fé, ha dado carta de naturaleza á todos los errores, á todos los absurdos, á todos los dislates, ha corrompido las costumbres, ha aflojado los lazos sociales, ha enervado los ánimos, ha perdido los grandes caracteres, ha metalizado el corazon, ha vilipendiado la honra, ha derrochado la hacienda, ha oscurecido las glorias, ha derribado el trono, ha sumido á España en el empobrecimiento y en la deshonor, de todo lo cual es fruto sazonado y legitima consecuencia la revolucion de Setiembre. Durante ese drama burlesco, que por antífrasis se ha dado en llamar revolucion, *gloriosa*, aparte pocas y honrosas excepciones, solo han aparecido en escena unos seres que por una equivocacion de la naturaleza llevaban la figura de racionales y europeos, y massi aun de espanoles, unos seres que no tenían ni conciencia de cristianos, ni dignidad de hombres, ni patriotismo de espanoles, ni nobleza de caballeros, ni corazon siquiera de varones, ni pudor, ni respeto, ni ciencia, ni urbanidad, ni sentido comun siquiera.

La generalidad del clero que en medio de su pobreza y abatimiento conserva en su corazon junto con una acendrada fé y la conciencia de su dignidad, de su sagrado carácter, de su elevada mision, el fuego santo del amor pátrio tan puro como en la cueva de Covadonga, como en el año 1808, ha creído un deber no autorizar con su esclarecido nombre, y mucho menos con el augusto nombre de Dios la obra del liberalismo y su epílogo natural llamado la revolucion. Por el contrario, los pocos clérigos que se llaman liberales, y mayormente los progresistas de *La Armonía* han creído que era un deber cerrar los ojos para no ver al mónstruo, ó mas bien cerrar el ojo izquierdo para no ver ciertas cosas, y abrir el derecho para contemplar con asombro y defender con el calor y entusiasmo de un progresista las conquistas de los tiempos modernos.

Cuestion: ¿quien vé con más acierto y claridad, el clero en general, ó los redactores de *La Armonía*.

Interin componeis una contestacion armoniosa y categórica, queda vuestro afectísimo

RIGOLETO.

ADAGIOS DEL DIA,

Siembra progresistas y cogerás calabazas.

No se hizo la miel para la boca de Ruiz Zorrilla.

Cria progresistas y te sacarán el bolsillo.

Quien con lobos anda á progresista aprende.

Al país flaco todo son comilonas.

Al buen callar llaman Beranger.



Mas vale un turrón en la mano, que cien liberales volando.

No hay mal que por progresista no venga.

A burro muerto, liberal al rabo.

A rey muerto, rey tuerto.

Huyendo del peregril, un mar en la frente.

El que escupe al suelo, á un progresista le cae.

El que no quiere caldo, se toma un Coronel y Ortiz que vale por tres cubas.

Debajo una mala capa se encuentra un buen Rivero.

Detrás de la Cruz, Montero Rios.

Casa con dos puertas, Echegaray á la vuelta.

El que le echa pan á perro ageno, pierde progresista, pan y perro.

Dame pan y dime progresista.

### BUFONADAS.

Nuestro apreciable colega *El Papelito* ha interrumpido momentáneamente su publicacion, á consecuencia de las denuncias que sobre él pesan.

¡Y viva la libertad del pensamiento!

Por lo visto, los derechos individuales se han acabado de averiar.

La pobre Constitucion, convertida en papel mojado, pide á gritos que la hagan los funerales.

Sentimos la desgracia de nuestro colega, y como buenos compañeros de Calvario, deseamos que para todos brillen dias mejores.

Hemos recibido las últimas entregas publicadas de la obra intitulada *Comentarios al Código penal*, escrita por nuestro apreciable amigo el distinguido jurisconsulto Sr. Selva.

La profundidad con que examina este eminente criminalista los delitos contra la Religión y los de lesa Majestad, merece grandes encomios.

No nos entendemos.

Esta es la bandera de la situacion.

Parece que no hemos adelantado nada conque el Sr. Ruiz Zorrilla haya cambiado la presidencia de las Cortes por el ministerio de Fomento.

No sirve coser los punto á la calceta: se van por todas partes.

Por algo dijo el que dijo que descubria puntos negros.

Romero Robledo no dá gusto á la Tertulia.

Abascal hace pasar malos ratos á los progresistas.

Los dos Conchas mangonean bastante.

Zavala se porta como un leon, y se desprende suavemente de Ducazcal.

Esto está oscuro y huele á queso.

¿Lloverán pronto bofetones?

La union liberal, sacerdotisa cruel que siempre tiene la boca abierta, no cesa de sacrificar victimas.

Esta es la segunda parte de la degollacion de Herodes.

Al pobre director del periódico *La Revolucion*, un señor muy conocido en su casa, D. Saturio Andrés, polaco y *montpensierista* converso, le han partido por el eje, enviándole de reemplazo á las Baleares.

Esto es atroz, insoportable.

¿Peligra la pitanza de los progresistas? Pues abramos los paraguas, que van á llover guijarros.

¿Qué pasa en Velez Málaga con un administrador de loterias liberal, muy liberal; pero que segun parece, hace negocio con cierta compañía ó sociedad

que ha formado para vender billetes, imponiendo sobre las ganancias un 5 por 100?

Recomendamos á Moret este empleadito, para que le ayude en la caza de empréstitos.

Se nos figura que podria ser un buen cooperador de la gloria *in partibus* del gallardo cimbrío.

Pero en este rio revuelto, ¿no pescan nada Becerra y Ortiz de Pinedo?

Esto es cruel.

Tener en ayunas á dos personajes que tienen tan buena dentadura.

¡Pobrecitos! ¡Se van á desmayar!

Los 191 diputados que hicieron la gracia de votar al hijo de Victor Manuel, van á establecer una sociedad de seguros contra las picaras oposiciones.

Esta sociedad se inauguró en el Senado con una media cena.

Los padres graves comenzaron sus tareas arrojándose los cacharros á la cabeza.

Silbad electores, que bien lo merece la cosa.

Por supuesto, que Arderius está perdiendo hasta los ojos de la cara.

Ya se vé, con tanta mamarrachería como se vé por esos mundos de Dios, ¿quién ha de ir á los bufos!

*El Imparcial* truena contra Olózaga el antidiluviano.

La Tertulia ha jurado enseñar los dientes á *El Imparcial*.

Ole con ole.

En toda la línea de la situacion no se oyen mas que estos expresivos sonidos: *Guan, guan*.

Adelante perrillos.

Pues señor, aquí van á venir grandes estacazos.

Lo peor es que todos caen sobre las espaldas del pais. Por eso se le ha proclamado *soberano*.

¿Podrá saberse cuándo se acabará la Memoria sobre Fernando Pío, que se principió hace cinco años?

¿Podrá saberse el estado de ella?

¿Podrá saberse si necesita mas dinero el que la está haciendo, ó si tomó el suficiente para ello?

¿Podrá saberse si hay memoria de esa Memoria?

El clérigo liberal Sr. Pulido va á llevar á los tribunales al Patriarca de las Indias, porque este se queja de que aquel le ha usurpado sus atribuciones.

Nada, atice V., padre.

El que pega primero dá dos veces.

En cambio el Patriarca lo llevará á él por meterse en camisa de once varas.

El ángel esterminador del progreso está en desgracia.

El hombre del jarrón ha propuesto los comités por Audiencias para esterminar las oposiciones, y ha hecho fiasco.

Si el Sr. Olózaga quiere esterminarnos, no necesita mas que una cosa.

Rezarnos una *salve* mientras nosotros le rezamos un *credo*.

Parece que han preso á uno por que tenia las manos negras de pólvora.

¡Caramba, y qué perspicacia!

Esto es que ha entrado la policía urbana en la situacion donde nadie se laba las manos.

La otra noche se reunieron en el Senado 120 constituyentes para ponerse de acuerdo en la cuestion de elecciones.

Hablaron á lo progresista, es decir, por los codos, y convinieron en no hacer nada.

Despues se pusieron todos de acuerdo para cenar.

Come y suma.

Los periódicos censuran que el ministro de Marina se haya quitado la cruz de Calatrava.

Cuando él se la ha quitado, conocerá que no la debia llevar.

El Senado, convertido en taberna revolucionaria ha sido el Fornos del último *gaudeamus*.

Hubo un *thé dansant*.

Pero preguntado uno de los asistentes, se equivocó por lo visto, y dijo que habia habido un *thé de dancantes*.

¡Cómo se transparentan los progresistas!

Cuéntase que Romero Robledo y el intrépido Izquierdo han tenido una agarrada de mil demonios.

Cuéntase que se dijeron todolo que sabian el uno del otro, y el otro del uno.

Y cuentan que despues de todo, se fueron á cobrar la paga juntos.

Lo mismo hacen los progresistas.

El Sr. Olózaga tiene ya la credencial en blanco para volverse á Paris de embajador.

Los franceses debian reclamarle para ver si lo graban con él esterminar á los prusianos.

Verdad es que D. Salustiano solo piensa esterminar por ahora el presupuesto.

Un periódico se escandaliza de que el Sr. Garcia Cabrera haya llegado en ocho años de á Coronel.

Por poco se asusta el colega.

Pues mejor es gastar ocho años en llegar de sargento á coronel, que gastar ocho dias en ascender de alférez á general.

Ahora no hay que asombrarse, ni viendo un progresista con rabo.

Ha aparecido *El Debate*, periódico del Sr. Alvarada.

El objeto de este *Debate* es el gobierno de Madrid. Pero tarde piache.

Los progresistas soltaron el palacio, pero no sueltan el gobierno.

Hemos tenido el gusto de recibir el *Almanaque* de nuestro apreciable colega *El Correo Militar*.

Es una publicacion interesante, nutrida de original, en la que hemos visto las firmas de militares importantes.

Por todo esto consideramos que es un libro digno de elogio.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha publicado una circular.

Nadie lo vió el martes en San Anton.

Quizás estuvo dándole vueltas al borrador.

Así salió la cosa.

La *Gaceta* trae una orden para que se liquide á las clases pasivas de palacio.

Es tarde, hace dos años están más que liquidadas.

Trescientas mil pesetas y un pico van ya reclamadas por las comidas del viaje de D. Amadeo.

Así dicen que este preguntó el otro dia: *signores, yo credo habere passato per Serra Morena*.

—No señor, le contestó uno, no ha pasado V. M. más que por los progresistas.

En las cuentas presentadas, relativas á los gastos del viaje de D. Amadeo figuran guantes para los criados á cuarenta reales el par.

¿Si será este el guante que los progresistas han echado á España?

Tambien dicen figuran sombreros de tres picos á diez y siete duros.

Por lo visto, ya los progresistas no se contentan con la gorra.

En la comida de Alcázar pusieron un guisado de orejas que importó diez mil pesetas.

Preguntado el culinario por qué eran tan caras aquellas orejas, contestó:

—Por que son las del Rey Midas.

Parece que se ha organizado un nuevo cuerpo de *alabarderos*.

Hasta ahora no prestan servicio mas que en los teatros.